Javier Lasheras Muro

10/4/2008

"Quiero que la Universidad de Zaragoza esté en el top-ten de las universidades de Europa"

Este jueves ha empezado la campaña de las elecciones a rector de la Universidad de Zaragoza. Rafael Navarro es uno de los dos candidatos que aspira a presidirla y asegura tener la ilusión de que llegue a ser "una de las dos o tres universidades españolas conocidas en el mundo".

Zaragoza.- Rafael Navarro (Teruel, 1950) es profesor catedrático del área de Ciencia de Materiales e Ingeniería Metalúrgica del CPS y se presenta a rector de la Universidad de Zaragoza con la ilusión de que el centro alcance un lugar de prestigio en el ámbito europeo. En un periodo de tiempo en el que se debe alcanzar la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior, quiere presidir la Universidad de Zaragoza para aproximar la Universidad a la sociedad ofreciéndole su experiencia y sus conocimientos.

Rafael Navarro, en el momento en el que presentaba su candidatura a rector de la Universidad de Zaragoza

P.- ¿Cómo se llega a ser candidato a rector de la Universidad de Zaragoza?
R.- Yo no sé cómo habrán llegado otros. Yo sé que llegué a esta Universidad en el año 67, en esta Universidad fui estudiante y, salvo unas temporadas que he estado en el extranjero, siempre he estado aquí y me he desarrollado en esta Universidad. En un momento determinado, me ofrecieron la oportunidad de presentarme a rector porque un grupo de compañeros de otros centros me dijo que podía hacerlo muy bien.

P.- ¿Cuáles son las características que llevaron a esas personas a pensar que usted puede ser un buen rector?
R.- Yo he llegado aquí con una trayectoria y hace seis años fui director en el Centro Politécnico Superior, que es en centro de gran tamaño. En aquel momento tenía más de 300 profesores, 3.500 alumnos e hice una gestión que les pareció oportuna. Demostré las cualidades de gestor que se requieren para ser rector de la Universidad de Zaragoza.

P.- Supongo que para alguien que ha desarrollado su carrera en la Universidad de Zaragoza es algo especial llegar a ser su rector.
R.- Hombre, es mi Universidad y al ser mi Universidad tengo un plus de afecto y un plus de ilusión. Yo nunca me imaginé que podría ser rector de esta Universidad. Cuando llegué de Teruel, esto me parecía un mundo y nunca me imaginé que llegaría a ser rector pero una vez que las circunstancias te ponen y la ocasión existe, estoy lleno de fuerza y de ilusión para serlo.

Situación de la Universidad de Zaragoza

P.- Pasando al tema de la Universidad, ¿cuál es el análisis que hace usted de la situación actual en la que se encuentra la Universidad de Zaragoza?
R.- La Universidad de Zaragoza no se sale de una pauta general de todas las universidades. En estos momentos, estamos haciendo lo que yo llamo la segunda transición de las universidades. La primera transición fue con la democracia en el año 83 y la Ley de Reforma de las Universidades, con la que pasamos de la universidad franquista a la democrática. Ahora, tenemos que pasar de una universidad que está muy centrada en sí misma a una universidad proyectada a la sociedad y a Europa.

P.- ¿Ése es también el reto de la Universidad de Zaragoza?
R.- Respecto a la de Zaragoza, en ese proceso, no aprovechó todas las oportunidades. Tardó mucho en desarrollar los Institutos Universitarios de Investigación, se dotó de una estructura administrativa y de comisiones poco eficientes por lo que tiene que recuperar el tiempo perdido.

P.- ¿Qué es lo que quiere para esta Universidad?
R.- Yo quiero que la Universidad de Zaragoza sea una Universidad de excelencia, que esté en el top-ten. La Universidad de Zaragoza está entre las diez primeras de España pero no podemos conformarnos con una Universidad de provincias y para eso, por supuesto, hay que mirar a Aragón, pero también hay que mirar al mundo. Quiero que sea de las dos o tres universidades de España que se conozcan en Europa pero para lograrlo, evidentemente, tenemos que tener un presupuesto acorde con el del resto de las universidades europeas.

P.- ¿Y qué proyectos tiene para los campus de Teruel, Huesca y La Almunia?
R.- Lo primero que hay que tener claro es que el rector hay cosas que no puede cambiar, como la distribución territorial de los centros, que lo fija el Gobierno de Aragón. Evidentemente van a seguir existiendo esos campus y yo creo que tienen que seguir existiendo. Sin embargo, hay que pasar de la actual distribución de enseñanzas en el territorio a una distribución en la que las titulaciones tengan implicación en las sociedades locales. Ese mapa del que hablo tiene que construirse a través del diálogo con los agentes sociales y con toda la sociedad.

Espacio Europeo de Educación Superior

P.- El gran reto de la universidad española y también de la de Zaragoza en los próximos años es su integración en el Espacio Europeo de Educación Superior. ¿En qué momento ve a la Universidad de Zaragoza en ese proceso?
R.- Eso que ha dicho es verdad pero es un tema que no nos debe despistar porque lo que tiene que hacer la Universidad es cambiar su modelo de relaciones con la sociedad. Una de las partes de ese cambio es lo que nos viene del proceso de Bolonia sobre el cambio de las enseñanzas. Sobre ese Espacio Europeo de Educación Superior, hay que facilitar la movilidad de los

Rafael Navarro dirigió hace seis años el CPS

estudiantes en todo el continente y ahí hay mucho que hacer porque apenas acabamos de empezar.

P.- Dice que quiere acercar la Universidad a la sociedad, ¿qué medidas va a tomar?
R.- Hay que hacer premiable la Universidad a la sociedad y viceversa. En la sociedad del conocimiento que estamos desarrollando, la Universidad tiene un papel clave en la creación y transmisión del conocimiento. Tiene que crear buenos profesionales y los conocimientos que necesita la sociedad para adelantarse a los problemas que pueda tener.

P.- ¿Y en qué otros aspectos tiene que acercarse la Universidad a la sociedad?
R.- Ese acercamiento se da en varios aspectos: en la parte formativa, en la parte de difusión cultural, en la de crítica social y en la parte de investigación, innovación y desarrollo. En esta última, el profesor debe transferir los conocimientos que crea porque son de gran utilidad social. Hay que ayudarles a transferirlos porque si eso no sucede perdemos competitividad.

P.- Luego la investigación tiene un papel importante en su programa electoral.
R.- Sí, sí; es muy importante. Tanto en la creación de conocimientos como en la transferencia de esos conocimientos. En el programa tenemos una serie de ideas muy concretas de cómo hacerlo y se contemplan la creación de empresas de base tecnológica de spin-off, la gestión de patentes y de inventos, la estancia de investigadores en empresas y viceversa, los organismos y partes intermedias que deben hacer esa transferencia.

P.- ¿Y cómo va a potenciar el objetivo de difusión cultural?
R.- La Universidad tiene que ser vanguardia cultural como lo ha sido históricamente. Tiene que crear culturar y tiene que difundir cultura, algo que no se ha desarrollado en todas sus facetas.

P.- ¿Cómo va a erigirse la Universidad en crítica social?
R.- La Universidad tiene que involucrarse en la crítica social porque estamos en una sociedad demasiado ignorante. Por ejemplo, sale el tema de la violencia doméstica y todo el mundo habla de la violencia doméstica, sale problemas en la tramitación de documentación de un Juzgado y todo el mundo lo critica pero no se analiza el fondo de las cuestiones. La crítica social tiene que ser constante, no apasionada y realizada por personas preparadas y en la Universidad tenemos un banco de profesionales con esas características que queremos poner a disposición de la sociedad.

P.- Bolonia y la Universidad están trabajando en fomentar la creación de titulaciones propias que se acerquen a la sociedad con la que convive. ¿Tiene pensado desarrollar alguna en la Universidad de Zaragoza?
R.- Titulaciones se pueden crear muchas pero poner una puede condicionar las siguientes que se pongan. Las titulaciones deber ser de calidad y ser sostenibles, es decir, que no se pueden quedar sin alumnos. En la Universidad de Zaragoza, no hay tantas carreras que se queden fuera. Puede estar Farmacia, Biología, Periodismo… algunas de las que se habla pero el mapa de titulaciones no se debe completar de manera exhaustiva porque si no tendremos un sistema que como Comunidad no podremos mantener.

P.- Aterrizando a la Universidad de Zaragoza, ¿qué herramientas va a dotar a este centro para cumplir esos objetivos?
R.- Por ejemplo, en el tema del Espacio Europeo de Educación Superior es necesario un desarrollo estratégico. No se pueden implantar las titulaciones sino que hay que establecer el mapa total de titulaciones que queremos tener en diez años y en dónde se van a desarrollar. Esto implica que en Zaragoza sólo haya un centro de ingenierías, uno solo de Económicas… De paso, hacemos una economía de recursos.

El alumno en la Universidad

P.- ¿Salen demasiados titulados de las universidades españolas?
R.- Yo no creo que el número de titulados que produzca la Universidad sea muy grande si no que están mal ordenados. La disparidad que hay entra la demanda social y de demanda de los estudiantes por determinadas titulaciones es enorme. Lo que hay que hacer es equilibrios.

P.- ¿Cómo se puede conseguir ese equilibrio?
R.- Es muy difícil y no lo ha conseguido, prácticamente, ningún país europeo. La cultura del esfuerzo se está abandonando y determinadas titulaciones que requieren mucho mayor esfuerzo el estudiante no las escoge porque no le compensa ese extra de esfuerzo que debe poner para conseguir esa determinada titulación.

Navarro, en el acto de apertura de campaña de las elecciones a rector

P.- En los últimos años se habla del bajón de nivel con el que los alumnos llegan a la Universidad. ¿Si eso es así, cómo pretende paliar esta situación?
R.- Es lo que se llama el tránsito de la enseñanza Secundaria a la Universitaria y es un tránsito difícil. Es cierto que se ha producido un escalón de conocimiento. Éste se da porque los profesores de la Universidad no miramos los cambios que ha habido en Secundaria y los profesores de Secundaria lo único que miran de la Universidad es el examen de Selectividad. La solución es acercarnos yendo nosotros a los institutos, a los orientadores, y trabajar con ellos.

P.- ¿Qué papel tendrá el alumnado si usted llega a ser rector?
R.- El alumnado en el Espacio Europeo es fundamental. Se busca cambiar el proceso en el que se desarrolla la docencia. Ya no basta con que el profesor se suba a la pizarra e imparta clase y ahora hay que ver cómo el alumno desarrolla las competencias. Esto supone un gran cambio para profesores y para alumnos porque hay que intentar desarrollar estas competencias en cada uno de los alumnos.

P.- ¿Qué medidas va a desarrollar para lograr ese cambio de docencia y para motivar en ello al alumno?
R.- Por parte del profesor, se necesitará un cambio de metodologías, para lo que incentivaremos al profesor para motivarlo a hacer ese cambio. Se harán cursos, en el que tendrá que participar todo el profesorado, cada uno en su especialidad, para adaptar los métodos más adecuados para desarrollar esas competencias en los alumnos. Y en los alumnos, algo similar. Llegarán de un sistema, que es la enseñanza Secundaria, que no está funcionando con el mismo esquema. Habrá que hacer cursos para que se cambie esa mentalidad en los primeros cursos, habrá que desarrollar tutorías y personalizar lo máximo posible la educación.